

## **Nepal: La ausencia de un Estado de derecho sólo sirve para acrecentar la inestabilidad**

*En medio del conflicto de Nepal y bajo el estado de excepción, las fuerzas de seguridad están deteniendo a decenas de civiles por su presunto «apoyo» a los maoístas nepalíes y están socavando los derechos humanos, según ha declarado hoy Amnistía Internacional.*

*La organización de derechos humanos ha subrayado: «Periodistas, profesores universitarios, abogados y defensores de los derechos humanos han sido detenidos y recluidos durante largos periodos simplemente porque se cree que simpatizan con el Partido Comunista de Nepal (Maoísta). Estas personas no han cometido acto delictivo alguno».*

*Desde que se declaró el estado de excepción el 26 de noviembre del 2001 se ha suspendido el derecho a la libertad de expresión, de asociación y de circulación. Más de 70 periodistas han sido detenidos desde noviembre del 2001, y 28 permanecen recluidos. Durante los últimos días se ha detenido a varios abogados, entre los que encuentran Ramnath Mainali, Padam Prasad Baidik y Saligram Sapkota. Este último, según los informes, fue recluido en el campo militar de Chisapani por pertenecer a un foro izquierdista, y fue torturado.*

*Gopal Budhathoki, director del semanario Sanghu, fue secuestrado por personal del ejército cuando se dirigía a su casa el 3 de marzo de 2002. El 6 de marzo, el primer ministro reconoció que se encontraba bajo custodia en Katmandú, pero dos semanas después todavía no se ha permitido a nadie verlo, y se teme que pueda ser torturado.*

*El 16 de marzo, Shyam Shrestha, periodista, Mahesh Maskey, médico, y Pramod Kaphley, activista de derechos humanos, fueron*

detenidos cuando se dirigían a una conferencia en Nueva Delhi, India, en la que, según los informes, iban a debatir sobre la actual situación de Nepal con otros intelectuales de la región. Se desconoce su paradero actual.

La mayoría de los detenidos permanecen recluidos en virtud de la Ordenanza para la Prevención y el Control de Actividades Terroristas y Subversivas y no han comparecido ante un tribunal. Aunque, en el momento de declarar el estado de excepción, el primer ministro prometió que se adoptarían disposiciones legales para proteger los derechos humanos, las fuerzas de seguridad han estado deteniendo a personas, recluyéndolas en régimen de incomunicación y, a menudo, torturándolas.

Amnistía Internacional pide al gobierno que cumpla su promesa de proteger los derechos humanos y garantizar que el ejército y la policía actúan dentro de la ley. Existe una necesidad urgente de crear un marco legal adecuado con el que garantizar que las personas detenidas en virtud de la Ordenanza para la Prevención y el Control de Actividades Terroristas y Subversivas comparecen sin demora ante un tribunal. También es necesario que se emitan órdenes específicas, de acuerdo con lo establecido por el artículo 115.7 de la Constitución, para regular la suspensión de los derechos fundamentales durante el estado de excepción.

Amnistía Internacional ha advertido: «Deben impartirse a las fuerzas de seguridad órdenes específicas basadas en la ley. Mientras no se pongan en vigor las disposiciones legales pertinentes, los derechos humanos fundamentales como la libertad de expresión y asociación seguirán corriendo peligro».

«Está claro que existe una seria amenaza al orden público en el país, pero en una atmósfera semejante es necesario proteger con una

vigilancia adicional los derechos humanos y es preciso que el ejército y la policía respeten las normas internacionales de derechos humanos».

### **Información general**

Cuando han transcurrido más de seis años de la «guerra popular», declarada por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta), la insurgencia ha afectado a los habitantes de casi todos los 75 distritos del país y se ha cobrado más de 3.000 vidas. Según fuentes oficiales, desde que se declaró el estado de excepción más de 350 maoístas han muerto a manos del ejército y la policía. Amnistía Internacional ha pedido al primer ministro que garantice que se respeta el derecho a la vida. La organización teme que entre los fallecidos haya decenas de civiles y maoístas a quienes se dio muerte deliberadamente para no hacerlos prisioneros. La versión oficial de estas muertes es que las víctimas se vieron atrapadas en un «fuego cruzado» o «fueron abatidas cuando trataban de escapar» o «cuando escapaban».

El Partido Comunista de Nepal (Maoísta) ha sido responsable del homicidio deliberado de unos 450 civiles considerados «enemigos de la revolución» y entre los que hay presuntos informadores. Los maoístas también han sido responsables de homicidios tipo ejecución de agentes de policía que habían resultado heridos, habían sido hechos prisioneros o se habían rendido. Además, en el periodo transcurrido entre febrero de 1996 y finales de julio del 2001 los maoístas tomaron aproximadamente 500 rehenes, torturaron a decenas de personas hechas prisioneras e impusieron penas crueles, inhumanas o degradantes, incluidas, según se calcula, 25 «condenas de muerte». También han reclutado a niños como combatientes.

\FIN

Documento público

\*\*\*\*\*

**Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566, o visiten nuestro sitio web en: <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <<http://www.edai.org/centro>>.**